

EL LITORAL

SEMANARIO CIENTÍFICO-LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

AÑO I.

Gandia 27 de Febrero de 1881

NÚM. 9

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:—CALLE MAYOR, 28, IMPRENTA.

SUSCRICION

5 reales trimestre, pago adelantado.

ANUNCIOS

A precios convencionales.

Son colaboradores todos los suscritores al periódico.

SUMARIO

Los almiarés. conclusion.—Crédito agrícola conclusion.—Sección literaria. A María en su álbum.—Mis recuerdos.—Revista de la semana.—Noticias.—Funciones religiosas.—Sección oficial.

LOS ALMIARES.

(Conclusion)

En el almiar se distinguen seis partes, cada una de las cuales recibe su denominación.

1.^a El pié,¹ que es una capa delgada (de uno á tres centímetros) de pajuza² en cuanto baste para preservar de la humedad del suelo al resto del almiar.

2.^a El zócalo³ de 1'50 metros de altura que dá forma al cono inferior.

3.^a La guirnalda⁴ llamada así la línea en que se une el cono inferior y el superior y que constituye la parte mas ancha de la figura.

4.^a El cuerpo⁵ que forma los dos tercios inferiores del cono superior ó sea dos metros de elevación, en cuya parte y en el zócalo es en donde se coloca la paja.

5.^a La cúpula⁶ á la que suele darse unos siete decímetros de altura, (sobre tres palmos) compuesta de pajuza ó de paja de yeros.

Y 6.^a El colmo ó cupulino⁷ que se hace de tierra gredosa bien desmenuzada y

apretada, la que al par que gravita sobre toda la mole, formando, digámoslo así, la clave, impide la filtración de las aguas pluviales que en el centro del almiar serian desastrosas.

Esta clase de construcciones requiere la cooperación de seis personas por lo menos: el director¹ armado de una caña, mas ó menos larga segun la parte del almiar que se está construyendo, vá dando golpes al rededor, con objeto de apretar la paja hácia el centro y redondear la mole: el cortador² que ayudado de una hoz saca la paja sobrante del zócalo, echándola hácia atrás y contorneando esta parte: el tirador³ con un horcon⁴ sube la paja al centro de la parte superior, donde los pisadores⁵ que por lo menos deben ser tres, la distribuyen con igualdad por todo el plano superior dejándola con el peso de sus cuerpos convenientemente apisonada.

Los trabajos preliminares tienen lugar por la tarde: cuando el sol principia á declinar, se esparce y mulle⁶ la paja por toda la era para que la brisa de la tarde la refresque y comunique un poco de humedad que la dé la aptitud necesaria para formar trabazon.⁷ A puesta de sol ó poco antes se reúne toda la

1 *Peu.*
2 *Pallús.*
3 *Sóca.*
4 *Girlanda.*
5 *Còs en unas partes, gròs en otras.*
6 *Cupina.*
7 *Caramull ó cupineta.*

1 *Mestre.*
2 *Tallaor.*
3 *Tirapalla ó pallero.*
4 *Forcó ó forcat pallero.*
5 *Chafaors ó patejaors.*
6 *Estova.*
7 *Pera que lligue, dicen los labradores.*

paja en un monton circular ¹ sobre el cual principian á pasear todos los operarios excepto el tirador cuya mision es recojer hácia la superficie la paja que se vá escurriendo, hasta que cesa este efecto por haber adquirido ya bastante cohesion la mole: entonces ha concluido ya la operacion preliminar. Al continuar la faena (entre 9 á 10 de la noche) cada cual desempeña ya el papel que se le ha confiado. Los pisadores deben caminar siempre uno en pos de otro por la horilla del plano que forma la parte superior, y como á medida que la construccion se eleva disminuye su diámetro, resulta que el peso de estos operarios gravita sucesivamente sobre todas las partes de la construccion. Atacada al propio tiempo en la superficie ó cara esterna por la caña del director se tupe la masa de tal modo que las aguas llovedizas escurren al suelo sin colarse al interior, adquiriendo la suficiente trabazon para resistir los vendabales mas furiosos.

Téngase muy presente que para el zócalo debe emplearse únicamente paja de una misma erada; ó tener especial cuidado, si procede de diferentes eradas, de que desaparezcan las juntas formadas por el polvo y la cascarilla que al aventar el trigo suele depositarse encima de la paja quedando interpolados entre la de distintas eradas: sin esta precaucion falsearía la mole.

La cantidad de paja que contiene un almiar de regulares dimensiones es de unos 2500 kilògramos, en cuyo caso miden aproximadamente 2 metros de diámetro en el pié, 3,50 en la guirnalga y 4,50 de altura total. Cuando hay mayor cantidad de paja ó se construyen dos almiars, ó se le dá la figura cuadrilonga, en cuyo caso se denomina almiara. ²

El costo de un almiar ordinario suele ser el equivalente á cuatro jornales de bracero, ³ cantidad insignificante si se tienen en cuenta

¹ La práctica ha demostrado que puede prescindirse de formar el pié con pajuza, por lo que muchos suprimen estos detalles.

² *Pallera.*

³ En el Valle de Albaida de 5 á 6 pesetas.

las grandes ventajas que reporta la conservacion de la paja por este método.

Siguiendo las anteriores instrucciones no dudo que pronto lograreis construir buenos almiars, dándoles la esbelta figura que se observa en los de Puebla de Rugat: así hermanareis la utilidad y la hermosura.

J. D. C.

CRÉDITO AGRÍCOLA

II

OBSTÁCULOS ADMINISTRATIVOS, FISCALES Y LEGALES
AL CRÉDITO TERRITORIAL.

(Conclusion.)

Pasemos ahora á la indicacion—que á mas no nos es dable en el reducido espacio de un artículo—de las causas en el mismo triple orden estudiado, que se oponen á la disminucion del actual crecido interés en los préstamos hipotecarios.

Centro y campo de este linaje de indagaciones debe ser nuestra vigente legislacion hipotecaria, y las instituciones que á ella directamente afectan en pró y en contra de su capital objeto. Fué este levantar una base firme y segura al crédito territorial, dando á los capitales una garantía eficaz por medio de una hipoteca cierta y verdadera, y puesto que la hipoteca, como *derecho real*, es solo desmembracion del dominio, revistióse á este de los caractéres que en aquella se deseaban, por medio de la especialidad y la publicidad en la inscripcion, condiciones que debian dar por resultado el conocimiento cierto, verdadero y auténtico del estado de la propiedad raiz. Luego cuanto se opone á estos caractéres esenciales del sistema hipotecario, frustra su objeto, cual es el crédito territorial.

En el órden fiscal se oponen directa y fuertemente los variados y gravosos tributos que acompañan á cualquier trasmision y consiguiente titulacion de las fincas, alejando á gran número de ellas del registro, y legando las que á él van, en la mayoría de los casos, plagadas de errores sobre su valor y procedencia, á fin de burlar la vigilancia del fisco ó disminuir sus devengos en el impuesto sobre derechos reales y trasmision de bienes y en el importe del papel sellado. La reduccion, por lo tanto, de aquel impuesto, suprimiendo el que devengan las herencias directas, y

señalando para las restantes transmisiones pocos y reducidos tipos, y la rebaja en la cuantía del papel documentario, cesando por lo menos ese anacrónico recargo del 50 por 100 por extraordinario de guerra!; hé aqui dos reformas de perentoria necesidad y de absoluta justicia que el crédito territorial imperiosamente exige.

Es obstáculo administrativo para su desarrollo la total carencia de catastros y planos parcelarios, representacion exacta del estado material de las fincas, condicion indispensable para su exacta representacion jurídica en el Registro de la propiedad, al cual en este caso se presentaria el propietario, é inscrito su título y acompañando el certificado de libertad acudiria á las plazas comerciales donde mas abunda el metálico que obtendria á reducido interés, porque no habria la esposicion, el *periculum sortis* de los teólogos, de prestar sobre fincas descritas y valoradas *ad usum delphinis*, segun el error ó la malicia del otorgante.

Son obstáculos al crédito territorial en el órden puramente civil, la falta de disposiciones que acrediten en ese órden para los efectos de la contratacion, la capacidad jurídica de los otorgantes, hoy confiada á la cédula personal, que documento puramente fiscal no tiene otro alcance que un recibo de contribucion, con lo cual tan fáciles son los actos y contratos nulos, facilidad que lleva naturalmente la desconfianza á los aientos del Registro con gran quebranto del crédito hipotecario. Son tambien obstáculos civiles la discordancia con la Ley hipotecaria y entorpecimientos que á la seguridad del crédito oponen otras leyes, especialmente la de Enjuiciamiento civil, cuyas disposiciones deben engranar con las de aquella para que desaparezca, entre otros, el absurdo monstruoso de anotar por embargo á favor del acreedor en el juicio ejecutivo las fincas que tiene ya especialmente hipotecadas á la seguridad de su crédito, produciendo dilaciones, entorpecimientos y gastos que superan la paciencia del ejecutante y la responsabilidad total de las fincas.

Unanse y combínense las causas apuntadas y otras que por la brevedad omitimos, y se tendrá la razon del subido interés de los créditos hipotecarios, porque el dinero huye de la tierra como de un peligro tanto mayor cuanto mas latente, y porque los propietarios agrícolas que salen fuera de la localidad, en cuyo término están enclavadas sus fincas, en busca de dinero, ó no lo encuentran ó lo encuentran á subido interés ó se les exige toda una genealogia de titulacion, las mas de las veces imposible, siempre muy difícil, ó en último término se les presta, aunque con hipoteca, por que se les conoce ó les abona persona conocida, bus-

cando en las condiciones personales del dueño la seguridad de la fianza hipotecaria.

Pero como no todos los propietarios pueden tener algunas de estas circunstancias, muchos de ellos, los de posicion mas modesta, que son los que mas á la continua necesitan dinero, mueren en manos de prestamistas usureros de la localidad ó de la comarca, que escasos en número, sin concurrencia, sin ley que tase el rédito, sin conciencia exigentes además de los gastos de papel sellado, derechos del notario, cuota á la Hacienda y honorarios del Registro, que se reproducen cuando se devuelve el préstamo para la cancelacion, un interés que con raras escepciones tiene por minimum el 8 por 100, llegando a veces al 12, 16 y 20, y aun mas, en cuyos escandalosos casos suele cubrirse la codicia del prestamista con una inmoral renta con pacto de *retro*, cuyo precio—redímalo ó no el infeliz labrador—lleva embebidos el préstamo y los inauditos intereses compuestos de todo el tiempo que se estipula para la retro-venta.

SECCION LITERARIA

A MARIA.

EN SU ALBUM.

Un millon de bellas flores,
de aromáticos olores,
á tus plantas han tendido
los insignes trovadores
que cantarte han merecido.

Y la pobre musa mia,
joyas de mayor valía
hoy te quisiera ofrecer,
mas es poco mi poder
y vales mucho, María.

Diérate para tu encanto
al valer yo, niña, tante,
como alfombra de tus piés,
el azul celeste manto
que en noche serena ves.

Y ciñiera á tu cabeza
sol y luna, y la grandeza
que su luz al Orbe abona,
como mezquina corona
de tu virtud y belleza.

Y, por fin, alas te diera,
si inmenso poder tuviera,
de oro, zafir y de tul,
y por el éter azul
volar, María, te viera.

Que eres ángel como son
los de Divina mansion,
y si este mundo te encierra,
es porque estás en la tierra
por una equivocacion.

REGINOS.

MIS RECUERDOS.

I

Terminada la guerra civil última, despues de la retirada á Francia por los Alduides de las huestes carlistas, empezaron las fuerzas del ejército á dar paseos militares y hacer ciertas marchas que tenian por objeto, á la vez que reconocer el terreno y buscar los depósitos de armas que habian dejado aquellos, levantar el espíritu de los habitantes de las Provincias, que, en su mayoría, hacia ya tiempo deseaban la paz.

Como todos, nuestro batallon fué destinado á Zumárraga, en Guipúzcoa, para aquellos reconocimientos, y desde Lezo, en donde estaba, emprendió su marcha á aquel punto pasando por la bonita capital de la provincia, en cuya *Concha* baten sus olas las aguas del Cantábrico, y por Tolosa, célebre por sus fábricas de armas y muy especialmente por su antigua Capitanía General. Zumárraga es una preciosa villa, donde existía el Ministerio de Guerra de D. Carlos, en cuyo punto permanecimos haciendo aquel servicio, hasta que una nueva orden nos hizo pasar á Navarra, en donde debian reunirse los dos batallones del Regimiento.

Una marcha de siete dias á través del corazón de Guipúzcoa y Navarra nos puso en Elizondo, capital del Valle de Baztan, al lado del otro batallon, y, así reunido el cuerpo, á los pocos dias de nuestra estancia en el Valle, emprendimos la marcha para Pamplona, por donde ya habíamos pasado en la anterior excursion.

II

En la capital de Navarra se incorporó al Regimiento Luis Bahamonde, alférez recientemente destinado al batallon. Este oficial, que es el protagonista de esta pequeña historia, era un guapo chico, de 23 años de edad, listo, vehemente y apasionado; tenia solo el defecto de ser un poco cegato, en términos que no veia á dos palmos de distancia, pero sin duda no le seria muy gravosa la falta en parte de este sentido, cuando no usaba lentes.

A los dos dias de haber llegado era el compañero inseparable de todos los oficiales, de quienes hacia las delicias por sus ocurrencias y su constante buen humor.

Era, además, sumamente galante con las muchachas y enamorado en grado superlativo, lo cual hacia que en cualquier destacamento ó guarnicion en que nos halláramos siempre tuviera novia; bien enamorán-

dose de la sobrina de algun cura, de la hija de su patrona ó de alguna bella de la residencia; ello es lo cierto que Cupido siempre tenia flechado su corazón.

Y verdaderamente era esto un defecto, porque cada vez que habia cambio de destacamentos el pobre Luis parecia que se iba á morir de disgusto, por ausentarse de su adorada, sin embargo, tambien es verdad que el consuelo era inmediato, pues que á los dos dias no se acordaba de su último amor, y á pesar de las cartas de este en demanda de cariño, uno nuevo en el reciente destino, era la contestacion que hubiera podido dar á sus innumerables novias.

III.

Despues de haber estado destacado el batallon en muchos pueblos de la Barraca, valles de Baztan y Bertizarana, fuimos á parar á la hermosa villa de Vera, en las lindes de nuestra Pátria. Asentada en la falda de un monte cuya vertiente opuesta corresponde á nuestra vecina nacion francesa, parece una niña que recostada en la orilla se lava los pies en las aguas del rio. El Bidasoa que limita las faldas del monte, pasa besando Vera, que está dividida en dos lindos barrios: el de Vera propiamente dicho y el de Alzate, separados por una pequeña distancia que se recorre por un camino adoquinado.

Recuerdo que nos tocó por destacamento el barrio de Alzate y allí, como de ordinario, Luis Bahamonde se dedicó á *conjuguar el verbo*. Al poco tiempo de su estancia en el barrio, fué invitado á una comida de boda, que aquel dia se habia celebrado, y casualmente le tocó estar sentado á la mesa al lado de una hermosa jóven, de ojos negros, talle gracioso, la mas guapa del lugar, como allí afirmaban, y, como decíamos los compañeros de Luis, la niña que solo tenia de feo el nombre, llamábase Estevania. Vestia una bonita bata y lucia en la cabeza, engarzado en el cabello, un ramo de violetas.

Aquella noche misma y sin andarse en chiquitas (permitasenos la frase) Luis declaró el amor á la jóven, que se lo devolvió con creces, y desde entonces empezó para aquellos jóvenes una vida tan llena de flores que podemos asegurar sin cuidado de equivocarnos que los dos eran los mas felices de la tierra, porque Luis adoraba de veras á su novia y esta idolatraba á su enamorado caballero.

IV.

Era un domingo. Las campanas de Vera estaban llamando fieles á misa para que postrados ante el Eterno le elevaran sus preces como testimonio de su reconocimiento y veneracion. Un cordon de gente llenaba el camino de Alzate á Vera y en medio de él descollaba por su linda apostura, Estevania, la galana jóven.

Entonces se habia introducido la moda de los vestidos cortos y aquel dia estrenaba uno precioso, demasiado corto, tanto, que se le veian escesivamente los pies, unos pies tremendos, de dos palmos de largo por uno de ancho aproximadamente, feos en sumo gr á

do que calzaban unas botas tan grandes que mejor se parecían á zuecos gallegos.

Luis, en cuyo rostro se reflejaba la alegría, estaba esperando á su novia en la puerta del Templo y aquel día habia pedido prestados á un amigo unos lentes para verla mejor. Con ellos puestos, miraba llegar la jente hasta que tocó el turno á Estevania: las mejillas de esta al encontrarse con los ojos de Luis se colorearon ligeramente y ambos estaban extasiados en sus contemplaciones cuando el jóven dirigió la vista á los pies de su novia y poniéndose pálido,

—Santo Cristo, exclamo, ¡y qué patas! (1)

Volvióse de espaldas, huyó.... y nadie mas que los soldados de su compañía veían en los primeros dias del suceso al pobre Luis, triste y abatido siempre.

Hoy aborrece á todo el que tiene los pies grandes y cuando vé á una jóven dirige la vista á los pies y se acerca ó aleja de ella segun sean grandes ó pequeños, poniéndose, por supuesto, unos anteojos que se ha comprado.

Si vosotras, lectoras de EL LITORAL, veis algun día postrarse á vuestros plantas y, cuadradas las gafas, mirar vuestros lindos pies á algun hombre, este, no lo dudeis, será Luis Bahamonde.

A. C.

REVISTA DE LA SEMANA.

La revista es una confidencia íntima que la pluma tiene con el papel; un secreto que aquella comunica á este para que no lo sepa nadie, escepcion hecha de todo aquel que quiera leerla.

Sin embargo, esta publicidad de los hechos reservados es lo que acontece en la vida práctica y real.

Cuando no hay noticias, se inventan, y si las hay, se exageran; cuando ningun acontecimiento ha ocurrido, se crea y se le dá forma y proporciones colosales.

Verdaderamente que, si nuestra revista actual hubiera de referirse á hechos acaecidos de reciente, no tendríamos que escribir.

¿Habíamos de ocuparnos de los pasados? Estos pertenecen al dominio de la historia.

¿De los futuros? No nos atrevemos á romper el tupido velo que cubre el porvenir entre sus pliegues.

Á pesar de ello anticipamos dos nuevas de palpitante interés.

Los pueblos de este partido judicial están animadissimos con motivo de la proyectada exposicion, y todos ellos ofrecen presentar productos agrícolas ó industriales. La activa é ilustrada comision organizadora que los recorre, trae de ellos la mas favorable impresion. Su continua propa-

ganda, su celo é inteligencia ha llevado al ánimo de las clases productoras la conveniencia de no cruzarse de brazos ante un acontecimiento que tantas ventajas ha de proporcionarles.

Dentro de Gandia se están elaborando ya objetos de ebanisteria, primorosos bordados, botas alpargatas y otros trabajos de no menos importancia.

El domingo anterior oimos á persona competente en la materia, y debidamente autorizada, que la locomotora recorrerá, el trayecto de Carcajente á esta ciudad, dentro de cinco meses.

Esta noticia nos conduce lógicamente á tratar una cuestion de tan vital interés para esta ciudad como las dos anteriores.

Tendremos exposicion, ferro-carril y terminada la carretera de Albaida; y sin embargo, los importantes productos que pueden conducirse y que ya se conducen por esta última via de comunicacion, se embarcarán y se están embarcando en los puertos de Valencia y Denia, y preguntamos nosotros: ¿por qué no se les dá salida por la playa del Grao de esta ciudad?

La contestacion han de hallarla nuestros lectores al pisar el corto, si, pero intransitable trozo de arena que existe desde las últimas casas de aquella poblacion marítima hasta la orilla del mar.

Al presenciar el paso de los pocos carros que recorren aquel trayecto, vemos lo infructuosas que son las fuerzas de las caballerias y el trabajo penoso de los hombres para poder aproximar al mar los ricos y tempranos frutos de esta comarca.

¿Sera que, cuando en este siglo se perforan inmensas montañas, se abren canales navegables y se rompe la valla que separaba dos mares, no puede construirse una via cómoda en un trayecto de menos de medio kilómetro? ¿Tantos millones ha de costar que ni la actividad administrativa ni los esfuerzos particulares podrán jamás reunirlos?

No queremos apuntar aquí lo que, persona facultativa, ha calculado que pueden costar las obras; pero lo insignificante de la suma está al alcance de la mas modesta fortuna.

¿Y ha de renunciarse á los indecibles y fabulosos beneficios que ese camino ha de producir, por una cantidad relativamente diminuta?

Creemos que no. Aquel trozo de carretera ha de hacer fácil el acceso de la costa del Mediterráneo y la infinidad de géneros y frutos que hoy se cargan y descargan en Valencia y Denia, tendrán su embarque natural por nuestra playa.

No terminada aun la carretera de Albaida, son innumerables las carretas que, cargadas de pipas de vino, se dirigen diariamente á esta ciudad, bien para continuar hasta Denia, bien para facturarlas en el tran-via para Valencia; y, sabido es, con cuán poco coste serian conducidos á la vecina playa, si el camino de que venimos ocupándonos fuese transitable.

Y si de estas ventajas puramente económicas y de utilidad práctica, pasamos á otras de pura comodidad, recreo é higiene, no necesitamos hacer grandes esfuerzos para demostrar los graves inconvenientes, las continuas molestias y la ince-

(1) Histórico.

sante lucha que han de sostener las personas que, en busca de salud ó por simple placer acuden á la playa á tomar los baños de mar.

Construyan, pues, esa pequeña via, y será un paso mas que, hacia su mejoramiento, habrá dado esta ciudad.

NOTICIAS

Por iniciativa del celoso cura Párroco de Pego y convocatoria del activo señor Alcalde, tuvo lugar, en aquella villa, el Domingo último, 20 de los corrientes, una numerosa reunion encaminada á crear en aquella localidad una casa de Beneficencia Hospicio, conviniendo todos los asistentes en la urgente necesidad de que Pego cuente con tan benéfico y humanitario centro. Para convenir en la forma de realizar este laudable pensamiento fué aclamada una comision compuesta de los señores Cura, Alcalde y Juez de primera Instancia cuyo primer paso será gestionar la adquisicion de un gran edificio que el señor Morant Bordehore pone en aquella localidad á propósito para un Establecimiento de esta indole,

Ha sido contratada para la Opera del teatro principal de Valencia la bella y simpática señorita doña Anita Campillo, distinguida arpista relacionada con la alta sociedad de Denia, en lo que deja un vacío difícil de llenar y por cuyo motivo sus amigos sienten muchísimo la marcha de la joven cuanto excelente artista.

Felicitemos a los padres de dicha señorita por la brillante educacion que han sabido darla.

D. Salvador Castelló Frasnquet, hijo del conocido propietario de la Alqueria de la Condesa don José, contrajo union conyugal en la mañana del 24 con la virtuosa y agraciada joven doña Isabel Garcia Sendra, apadrinandoles D. Salvador Frasnquet y doña Josefa Garcia, tios de los contrayentes,

Despues de un espléndido desayuno marcharon con direccion á la importante capital de Barcelona.

Con tan plausible motivo fueron obsequiados los pobres de la Beneficencia con una abundante comida.

Reciban nuestra cordial enhorabuena, deseandoles todo género de felicidades en su nuevo estado.

El domingo pasado tuvo lugar en nuestra Colegiata la publicacion de la Bula de la Santa Cruzada.

Como oportunamente anunciamos, estaba designado para predicar en la mañana de dicho dia, el digno Capellán D. Salvador Monzó, pero el excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo D. Benito Sanz Forés, accediendo á las súplicas de este señor, se encargó de desempeñar su cometido.

Nuestro insigne paisano, despues de un brillante exordio, presentó la siguiente proposicion:

«Considerar la Sta. Bula como un título de gloria y de honor, como un documento precioso como tesoro de gracias y de indulgencias innumerables.» Como de costumbre, estuvo profundo, elocuente y brillante; sabido es de todos á qué altura raya el Excmo. Sr. Conde de Noreña, y en su vista, omitimos dar mas pormenores.

La coincidencia de celebrarse en este dia Cuarenta horas en el monasterio de Sta. Clara, S. E. I. accedió tambien á las súplicas del respetable Arcipreste, y por la tarde tuvimos el gusto de oírle otra vez, basando su magnífico discurso sobre una de las antífonas del sagrado Evangelio.

S. E. ofició en la reserva y dio la bendicion al público con el Smo. Sacramento.

Al dia siguiente á las once y media, un vuelo general de campanas anunció habia llegado la hora de partir tan ilustre viajero: segun noticias ha llegado sin novedad á la ciudad de Yecla, con el objeto de asistir á la consagracion de su intimo amigo y compañero Sr. Ibañez, Obispo electo de Teruel.

Reciba el Excelentísimo señor Obispo de Oviedo nuestra mas cariñosa despedida.

Mañana lunes, á las doce y media, tendrán los pobres asilados una opípara comida, servida por varias señoras y costeadá por algunos devotos de esta Ciudad.

Profundamente conmovidos tomamos la pluma para ocuparnos de un acontecimiento tristísimo: torrentes de aguas inundando nuestros campos han sumido en la miseria numerosas familias. Esta desconsoladora noticia, veloz como el pensamiento, corrió anoche de boca en boca haciendo trasladar media poblacion á sus alrededores, y apesar de la lluvia, con el deseo de cerciorarse del mal y prestar auxilio á los moradores de las alquerias vecinas, si fuera necesario.

Los del Matadero, y alqueria de la Trinidad, los del molino de Valcárcel, pedian efectivamente socorro á las 8 de la noche, impresionados mas bien por el murmullo aterrador de las aguas, que por la altura que alcanzaran: a un metro llegó en los dos primeros edificios, y apesar de ello el señor Rausell y varios filantrópicos vecinos, sin reparar en peligros se arrojaron al agua para prestar el socorro que se reclamaba.

A las 10 el agua procedente del barranco de San Antonio inundaba las carreteras de Albaida y Silla, y todos los campos vecinos: el huerto de Roda era un mar; la puerta llamada de Morant, apenas resistia el empuje de las aguas exteriores, el rio *Serpis* amenazaba salirse de madre. Con ta- que les precedentes tuvimos aplazar para hoy la averiguacion de los males causados.

Dispuestos á saberlo todo salimos temprano al campo: nuestro primer impulso fué dirigirnos hácia el matadero: huellas desoladoras por todas partes; los fosos convertidos en profundas lagunas los tomates, si bien no tan destruidos como esperábamos, tristísimos de haber sufrido tan intempestivo baño en pleno invierno: la carretera

de Albaida destrozada: muchos campos convertidos en barrancos, y paredes que obstruían el impetu de las aguas en monton de escombros: ¡tal cuadro hemos presenciado!

Se decia ademas que el rio San Nicolas habia arrastrado la palanca; y que un carretero habia perdido un mulo. No se ha confirmado la primera noticia, pero sí la segunda. El tio Pur, del Real, hombre honrado y laborioso á fuerza de trabajos y privaciones habia conseguido comprar un vehiculo: conmovidísimo nos ha contado su desgracia, que es su verdadera ruina. ¿Por qué no se tiende una mano caritativa á este desgraciado? EL LITORAL inicia este pensamiento que su redaccion confía ver realizado.

Carecemos de espacio para ocuparnos de las causas de esta repetida inundacion y señalar los medios de evitarla en lo sucesivo; pero prometemos hacerlo limitándonos por ahora á escitar el celo de la autoridad municipal para que se practiquen las obras ofrecidas por el Ingeniero Gefe de la carretera.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy: Domingo de Quincuagésima. San Leonardo obispo. San Baldomero confesor y San Lazaro, abogado de las quemaduras.

La misa y oficio divino son de la Dominica de Quincuagésima, con rito semi-doble y color morado.

Cuarenta Horas: Principian hoy en la Colegial iglesia, se descubre á las nueve de la mañana y se reserva á las cinco de la tarde.

En la Colegiata todos los dias de Cuarenta Horas, por la tarde despues de vísperas y completas habrá trisagio sermon y reserva: siendo los oradores los Sres. siguientes: dia primero, Dr. D. Antonio Escoto Montoro; segundo, D. Damian Mulet Pbro. y tercero, D. Salvador Vives Pbro.

Parroquia de San José: Estos tres dias hora despues de la reserva de la Colegial, el primero habrá sermon pronunciado por el señor-Vicario de dicha iglesia don José Blasco.

Ex-convento de San Roque: Esta mañana á las seis y media, misa de comunión para los asilados

Tambien estos tres dias de cinco á seis estará espuesta su Divina Majestad.

Santa Clara, lo mismo en los espresados dias é indicada hora.

San Marcos: Esta tarde de tres á cuatro la consagrada hora.

Estos tres dias de seis á siete de la mañana, habrá misa rezada, con esposicion del Santísimo Sacramento.

Dia 2 de Marzo: Miércoles de Ceniza.

Santos de este dia: San Lucio obispo y mártir y San Simplicio papa.

La santa iglesia reza de la Feria cuarta, rito simple color morado.

Hoy empieza el ayuno Cuadragesimal.

En la Colegial, esta mañana despues de tercia, bendicion é imposicion de Cenizas, misa Conventual, ocu-

—12—

suelo. Yo me encontraba en el cielo, y bajé como ellos, pero á costa de muchos sudores, de bastantes oraciones, y de algunos arañazos. Los pertrechos de guerra habian bajado á merced de la cuerda. Nos dimos un estrechísimo abrazo, y en el instante oimos una voz lastimera en lo alto de la pared. Era el perro de quien ninguno se acordaba: el pobre gruñía y lloraba, corria, se paraba, queria tirarse y parecia decirnos con sus ladridos tristes: *hasta la eternidad!*

El consejo acordó salvar *al mejor amigo del hombre*, como ha dicho un poeta. Nos escalonamos como Dios nos dió ha entender, y el perro *de justicia en justicia* fué á parar á las manos del Escribano Guzman.

¿Van vuestas mercedes á entrar en las Maravillas? nos gritó un pastor á los pocos pasos.— Sí —Pues á ver si desencantan á las tres Princesas.—¿Qué hay princesas por estos peñascos?— En las noches de tempestad suelen salir gritando y llevando encendidos cirios verdes en las manos: si consiguieran desenterrarlas vuestas mercedes, no se llevarian el oro con todas las bestias que existen en la ciudad.—Pues baje V. dijo Soldevila; enséñenos el punto en donde están, y le damos un millon de pesetas.—Eso es mucho di-

—9—

logró este simple mortal desde un monte, cuya altura no pasará de 2000 pies sobre el nivel del mar. ¿A qué es debido este fenómeno? me preguntarán: ¿Creció la potencia de los cristales de mi antejo? ¿Poseia algun telescopio? nada de eso; y lo habré de explicar porque veo la curiosidad en el semblante del lector. Pues has de saber que ví las estrellas..... gracias á un tropezon tan doloro que casi me cuesta la amputacion de un dedo del pié derecho.

Empezó el descenso por un camino mucho peor que el andado, pues tomamos monte abajo siguiendo una de las gargantas de dicho pico de la cruz, con el objeto de dirigirnos todo lo mas rectamente posible á la cueva de las maravillas, donde debíamos comer. Apenas podíamos andar 15 pasos sin agarrarnos de las piedras ó de la maleza para no caer en algun precipicio. Esto me hizo fijar en la riqueza de las canteras que existen en este monte: hay mármoles negros, de color de carne, blanquecino, amarillo y rojo, y de este último varias suertes, algunos sumamente vistosos por la multitud de sus ramificaciones; todos preciosos: mas abajo ví algunos con el fondo amarillento, jaspeado, color de rosa, adornados con nubes encarnadas, y otros que presentan

pando el púlpito el P. José María Pastor, de las Escuelas Pías: este señor con el padre Carlos García, están encargados de predicar toda la santa Cuaresma de esta iglesia.

Parroquia de San José: Al anochecer el ejercicio del miércoles de cada mes, á su Titular.

Ex-convento de San Roque: Todos los jueves de esta Cuaresma al toque de las Oraciones, excepto el de la semana última que se anticipa al Domingo de Ramos, habrá sermón consagrado al Santo Sepulcro.

SECCION OFICIAL

EXTRACTO DE LOS BOLETINES OFICIALES DE LA SEMANA ANTERIOR.

Real orden del Ministerio de Fomento disponiendo que en lo sucesivo el nombramiento de peones, capataces y camineros, sea de la competencia de los Ingenieros, Jefes de obras públicas de las respectivas provincias.

Circular del Ministerio de la Guerra resolviendo que no es procedente retener en el servicio a los individuos de la reserva que hayan extinguido ó extingan su empeño y no hubieran cumplido, con el deber de presentarse á la revista anual; pero que sus licencias se retendrán en poder de

los jefes del detall y solo se entregarán á los interesados cuando se presenten personalmente á recibir las pasando al mismo tiempo la revista.

Circular de la Excm. Diputación provincial de Valencia encargando á los Alcaldes cumplan con regularidad el servicio de remesa de certificaciones en que consten los precios medios de los artículos de suministro á las tropas y caballos del ejército.

Circular del Ministerio de la Gobernación disponiendo que para las faltas y escándalos cometidos por paisanos en estado de embriaguez hagan uso los Alcaldes de los Alguaciles, Municipales y demas dependientes directos y no de la Guardia Civil si no en un caso extremo.

Ley de Enjuiciamiento Civil.

Circular del Gobierno Civil conminando con la multa que haya lugar á los Alcaldes de los pueblos que no hayan contestado al cuestionario sobre establecimiento de crédito agrícola en España.

Anuncios de Administración Económica sobre admisión de monedas de cobre y bronce correspondiente a sistemas monetarios anteriores al actual.

Solucion á la charada del número anterior.

PUN-TA-PIE

Imprenta de Jacinto Orts, calle Mayor, 28, Gandia.

—10—

vistas brechas, en las que se ven fragmentos de color de canela, pardo y rojo, engastados en una masa blanca que admite muy buen pulimento. ¡Y todas estas canteras están sin beneficiar! Hacia próximamente una hora que bajábamos. Teníamos sed, y el agua habia concluido. Yo andaba rezagado con los experimentos que acabé de describir, cuando oí la voz de ¡alto! emitida por Ramon. Los tres compañeros restantes se habian sentado: llegué junto á ellos, miré al rededor y ví que no habia camino para pasar adelante: estábamos pues, completamente *cortados*. Ramon se sonrió y me dijo: A este paso se llama en el país el *Salto del gallo*: por ahí hemos de bajar; y señaló con su cayado una piedra cortada, de unos 15 metros de elevación. Miré al guía *alevosamente*; me senté, y dije por toda contestación: No será el hijo de mi madre; y me quedé meditando. Inmediatamente nos miramos unos á otros sin hablar: Sanchis se puso á chupar la raíz de un palmito; Soldevila sudaba el *quintal*, por no decir el kilo; Guzman se reía, y Ramon fumaba tan tranquilo reclinado sobre una losa, como el Sultán de la Puerta entre sus ministros. Hubo un momento de ansiedad, de vacilación, de desfallecimiento. A fé, prorrumpió Ramon, *que será*

—11—

grande nuestra gloria: no hay en Gandia seis personas que se hayan atrevido á bajar por aqui: de todos, modos le contesté, prefiero que digan *aquí huyó que aquí murió*; yo no bajo: renuncié generosamente á visitar la famosa Cueva. Bueno, replicó aquel: lo que usted quiera: volveremos atrás: subiremos por esos riscos de la izquierda, y llegaremos á las ocho de la noche á Gandia, muertos de sed, y sin ver al Papa; pero ¿sabe V. en donde estamos sentados?—¿En donde?—Sobre el mismo techo de las Maravillas. Y exclamé como Matatias: este diablillo tentado me abre el apetito. ¿Como se baja? dije resueltamente: Así; contestó el intrépido guía, dejanda caer su cuerpo hácia el abismo y bajando agarrándose de las puntas de las rocas, de las raíces de las plantas, y de las ramas de alguna higuera silvestre: confieso que recé por su alma. Mis tres compañeros empezaron á bajar siguiendo el ejemplo de Ramon; pero yo miraba la operación y volvía la vista hácia atrás. Habian llegado los cuatro á la mitad del despeñadero y se sostenian con dificultad sobre una piedra que se salía como 30 centímetros de la pared.—Ea! gritaron: baja V. ó no?—Acabad de bajar, y bajo; grité: pero (con reservas mentales.) Los compañeros llegaron al